



ARTES & ENSARTES

Por LUIS E. LAMA

Pobre Repetto

LUCHO Repetto es un amigo que llevaba una vida alborotada, como todos los promotores culturales del país, hasta que un buen día le propusieron asumir la Dirección del Instituto Nacional de Cultura (INC) y nos alegramos muchísimo porque pocas veces en este régimen se había convocado a una persona más idónea en el cargo. Luego las cosas se pusieron peor. Lo hemos visto en insubribles actividades oficiales, sometido a bochornosas intrigas extraoficiales, a malévolos chismes sobre intimidad, y a más de un desliz que se volviera particularmente grave en el caso de la muestra de Félix Alvarez.

Quizás a estas alturas Repetto haya llegado a comprender que nadie se vuelve más vulnerable que aquel que está en el poder, y más aún si el poder está relacionado con el offdico ambiente cultural limeño. Mal aconsejado, Repetto cayó en la trampa cuando ordenó la clausura de la muestra en la Casa Mariátegui aduciendo que todas las actividades de los museos deberían ser coordinadas con la institución. Ja, ja. Parece que ignora que la Casa Mariátegui ha venido actuando como esporádica galería y que muchas veces ha hecho muestras que bien hubiera podido erizar los pelos a los miembros del SIN.

Se ignora qué habrá incomodado a los asesores de Repetto: si las faltas ortográficas, la chelita helada o el aspecto de pollada bailable que tiene la invitación. De ser así, los empleados de mi amigo están en la obligación de aprender la esencia de lo que es el arte popular, el arte chicha o la posmodernidad. Como esto es imposible habrá que cambiar de inmediato al personal. Si en cambio la prohibición se debía al temor a la subversión de la propuesta, se estaría cometiendo un atropello a la libertad de expresión, así como una absolu-

ta falta de respeto a José Carlos Mariátegui, director de la casa museo cuyo respetable criterio fue atropellado.

No conocemos la obra de Félix Alvarez, en cambio sí conocemos los peligros de la prepotencia, porque estamos absolutamente convencidos que existen maneras mucho más civilizadas de contrarrestar una propuesta que pudiera resultarle desagradable a un régimen. Por su parte Repetto se ha rehusado a comentar este hecho y creemos que su decisión es acertada.

Total nada justifica una censura y este hombre de larga experiencia como promotor cultural lo sabe muy bien. Lo que ahora resta es que en este cargo efímero, él haga menos caso a sus asesores y se libere rápidamente de ese nido capaz de albergar las más inconfesables especulaciones cortesanas que es el INC.



PERRA

Quien deambule por Miraflores o San Isidro se puede encontrar con un aviso enigmático con un contenido que dice más o menos: "Si usas minifalda y te dicen perra es porque lo eres", o "si tienes dos amigos y calientas a uno de ellos es porque eres una perra" y sigue así.

Como el aviso no indica quién lo hace, ni explica la afición canina de los autores, nos quedan tres alternativas: la primera de ellas, puede tratarse de algún fanatismo religioso que está mirando el infierno aquí en la Tierra. La segunda opción puede ser una propaganda poco subliminal para alguna película u obra de teatro en torno a la sociedad de animales. La tercera pudiera ser una obra conceptual, a la manera de Félix González Torres, lo cual nos enfrentaría a una forma de arte inédita entre nosotros. Un arte público capaz de hacernos indignar y que nunca nos dejará indiferentes. Y a pesar de nuestros reparos, eso en materia de arte no deja de ser un logro de importancia. Sin embargo, nos preguntamos cómo se han podido pegar los carteles si se supone que los Municipios deben otorgar permiso previo. Y no es que se trate de una censura como la de la Casa Mariátegui, porque la vía pública nos pertenece a todos.

Floras, Manueles y otras amigas más, ¿dónde están? Es cierto que en Islam hubieran hecho el aviso oficial, pero resulta que en el Perú a puertas del año 2000, eso de llamar perra a una mujer es algo que no deja de ponernos rabiosos. Porque de tener razón el aviso, debo confesar que me gustan mucho las perras. Y si la minifalda es muy corta, mejor.

A los amigos una sugerencia: abstenerse. Todo luce una trampa para medir nuestras reacciones. El autor pronto será descubierto. ■